

Érase una vez en Costa Rica:

Breve historia de la breve historia de la traducción de la literatura costarricense

Francisco Javier Vargas Gómez
Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica

Resumen

La reseña pretende actualizar la situación de la investigación en historia de la traducción de literatura costarricense. Tras una breve reseña relativa a los inicios de la actividad investigadora en el país, se describen las especificidades de las siguientes fuentes: un trabajo de graduación, tres listados de obras traducidas, un artículo de periódico y cinco artículos; todos abordan el tema de la traducción de obras literarias costarricenses a varias lenguas y en diversos espacios. Tal descripción evidencia una innegable evolución institucional, académica y social en torno a la investigación en traducción literaria dentro del ámbito costarricense. En su conjunto, los estudios descritos también representan un notorio avance arqueológico preliminar con potencial explicativo.

Abstract

The article intends to contribute to the state of the art around the history of Costa Rican translated literature. Descriptions are provided of a graduation research project, three bibliographical reference lists, a newspaper article and five journal articles, all focusing on Costa Rican literature in translation to different languages and target contexts. The account reveals the institutional, academic and social evolution of this research field in the country. As a whole, this compilation of bibliographical references also represents an archeological step forward—though preliminary—to the history of Costa Rican translated literature with explanatory potential in itself.

Palabras clave

Traducción literaria – historia de la traducción – literatura costarricense traducida

Keywords

Literary translation – translation history – Costa Rican literature in translation

Ha sido por medio de la traducción y de los traductores que la «literatura universal» ha podido volverse «universal».
(Miguel Ángel Vega Cernuda, Heredia, Costa Rica, 2007)

De tal forma describió el doctor Vega la estrecha relación que ha existido, existe y existirá entre la literatura y la traducción, o bien podría decirse, la deuda que la primera tiene para con la segunda. Para *traducirlo* de otra forma, es la actividad traductora la que ha propiciado a través de los siglos el intercambio de obras literarias entre diferentes grupos humanos, y la que en la actualidad lo sigue haciendo.

Así pues, a lo largo de la historia diferentes pueblos han hecho uso de la traducción, ya fuera para transmitir su patrimonio literario a otros grupos lingüísticos o para acoger/apropiarse de la producción literaria de otros grupos. Costa Rica también ha tomado parte de tal dinámica, siendo, eso sí, más un receptor que un emisor. De tal forma, la literatura costarricense no ha sido una de las más traducidas, y los estudios que abordan su caso como objeto de traducción son relativamente escasos y poco sistemáticos si se les ve en su conjunto.

Siendo este el panorama, el objetivo de estas páginas es precisamente «cartografiar» los avances y resultados de la investigación avocada a la historia de la traducción de la literatura costarricense. Así, a lo largo de los apartados siguientes se presentarán, caso por caso, las especificidades de los trabajos realizados hasta el momento sobre el tema, sus aportes, aciertos y limitaciones. Antes unos breves párrafos que no aspiran a ser más que una reseña –necesaria, como cabe suponer– sobre los albores de la actividad investigativa en traducción dentro del espacio costarricense.

1. ¿Desde cuándo? Prehistoria de un campo de estudio

En términos generales y formales, la investigación en traducción en Costa Rica no posee una extensa tradición en ninguna de las áreas que la disciplina ofrece, ni que decir específicamente de la que se ocupa de la historia de la traducción de lo que llega o sale del país. Las razones por las que esta situación ha sido la constante son ya por sí mismas tema de estudio aún pendiente. Pese a esto, es posible aventurarse a conjeturar que, en principio, ha sido el desconocimiento generalizado que prima en la mayoría de los sectores de la sociedad costarricense acerca de la función que la traducción cumple la razón principal que ha dibujado un panorama poco alentador, al menos hasta hace algunos años.

En términos generales, no fue sino hasta 1993 –por iniciativa de un grupo de profesores de la Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje (ELCL) de la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA)– que finalmente se crea dentro del ámbito académico costarricense un espacio desde el cual visualizar la posibilidad de realizar investigaciones sistemáticas en traducción. Tal posibilidad se concretó por medio de la creación de los programas de estudio de la Licenciatura en Traducción (Inglés-Español) y la Licenciatura en Traducción (Francés-Español) (Gapper Morrow, 2007) instaurados aquel mismo año. Tales hechos acontecieron tras la fundación en 1990, dentro del marco institucional de la Universidad Nacional, de un centro especializado en traducción con orientación vocacional y de servicio, más que investigativa.

A partir de aquel momento inicia una nueva etapa en lo que respecta al estudio de la actividad traductora y su relación con el espacio costarricense. Como es lógico pensar, las investigaciones iniciales resultaban un tanto «básicas», enmarcadas en buena medida dentro de los programas de estudio mencionados anteriormente. Cabe mencionar que los hechos recién relatados son posteriores a un intento fallido realizado en 1976 por parte de las dos mayores universidades del país que procuraban la formalización de planes de estudio en el campo; la propuesta fue rechazada en aquella ocasión por las instancias gubernamentales correspondientes.

Con el paso de los años, y con la transformación de las Licenciaturas en Traducción en el actual Plan de Maestría en Traducción (PMT) –elaborado e impulsado por la profesora, traductora y traductóloga Sherry Gapper Morrow, de la ELCL– las diferentes iniciativas de investigación se tornan más sistemáticas. Aparte de la consistente labor de investigación que se realiza como parte del PMT, en la actualidad y desde el año 2007 las investigaciones más serias se conjuntan alrededor del *Programa de Investigación: Traducción e Interpretación*, institucionalizado dentro de la ELCL y la UNA, y cuyo objetivo es precisamente conjuntar, impulsar, complementar y sistematizar diversas propuestas investigativas en diferentes áreas de la traducción, a la vez que fijar líneas de investigación relevantes para el ámbito nacional. Una de tales líneas de investigación contempla la investigación histórica en traducción, de momento concentrada principalmente en torno a la historia de la traducción de literatura costarricense.

Dicho esto, también parece necesario sopesar, al respecto de la poca actividad investigadora en traducción en Costa Rica, el hecho de que el país no cuenta con una verdadera tradición traductora; esto es, más que un país productor de traducciones, Costa Rica ha sido un asiduo importador de tales productos. Con Argentina, Colombia, España y México, entre otros, como sus principales fuentes de abastecimiento, los costarricenses no hemos sido dueños de una industria traductora propia. Con esto en mente, resulta significativo que el incremento en las investigaciones en traducción en el país parece coincidir con un aumento en la actividad traductora dentro de las fronteras nacionales en todas las áreas, incluyendo el doblaje, los textos técnicos y las

piezas literarias. Cabría pensar entonces que la situación general no había incitado o promovido la reflexión sobre una actividad que se realizaba hasta hace poco de manera poco sistemática.

Así pues, aun en ciernes, no es posible en este punto evaluar el alcance que las investigaciones dentro de este marco institucional y académico podrían llegar a tener para el impulso de los Estudios de Traducción en Costa Rica, pero sin duda auguran un panorama prometedor. Por otro lado, lo reciente del panorama investigativo en Historia de la Traducción dentro de Costa Rica obliga a que su propia historia deba elaborarse a partir de escasos documentos. Más aun, en términos generales tales documentos no representan realmente proyectos de investigación llevados hasta sus últimas consecuencias, sino más bien trabajos de carácter descriptivo, que por lo demás resultan sumamente valiosos como parte de lo que se ha denominado como «arqueología» en la historia de la traducción (Pym, 1998).

2. Antecedentes de una breve historia: descripción y crítica

2.1. Un proyecto de investigación

Robles Miranda, Natalia. 2004. *El ímpetu de las tormentas de Alberto Sibaja*. Heredia: UNA. Proyecto de graduación para optar al grado de Magíster en Traducción en la modalidad de traducción e informe de investigación.

A pesar de que esta investigación se plantea ya desde su mismo título como relacionada a la traducción de un texto específico (*El ímpetu de las tormentas*) y de que la modalidad dentro de la que se inscribe supondría un trabajo de corte más «clásico» si se quiere –traducción y crítica de traducción–, afortunadamente la traducción en este caso parece representar una mera excusa para abordar el tema de la historia de la traducción de obras literarias costarricenses. Así, el verdadero tema y objeto de estudio del trabajo de Natalia Robles lo comprenden la traducción y las traducciones de textos narrativos costarricenses traducidos a diversos idiomas durante los cien años precedentes al momento en que inicia su investigación (Robles, 2004:4).

Según se hace constar, el trabajo parte de la idea de que los rasgos de los textos «originales» cambian de acuerdo a la época en que se traducen (Robles, 2004:143). Este presupuesto tiene origen a su vez en la idea sostenida de que la selección de textos depende de factores de carácter sociopolítico y económico propios de los contextos de recepción (Robles, 2004:103). A partir de tales propuestas, Robles se plantea dos objetivos: 1) recopilar un corpus de trabajo que incluya las obras narrativas costarricenses traducidas a cualquier idioma –haciendo la salvedad de que se conjuntarán solamente los «originales» y no las traducciones– y 2) analizar las razones por las cuales se tradujeron unos textos y se excluyeron otros. Aunque no se explicita, este último objetivo persigue establecer factores condicionantes y proponer consecuentemente caminos para promover la traducción de obras literarias costarricenses desde el propio espacio nacional (Robles, 2004:4).

Luego de exponer los principales postulados de la teoría de polisistémicas y de la Escuela de la Manipulación en torno al funcionamiento y estructuración de los polisistemas literarios, a las normas, a las relaciones entre polisistemas fuertes y débiles, y a la posición que la traducción ocupa en relación a todos los anteriores conceptos, Robles propone que la traducción, por darse siempre dentro de un contexto sociocultural, es un fenómeno que debe comprenderse como ligado a la comunidad en que surge y nunca aislado de ella (Robles, 2004:107-115).

Una vez expuestos el proceso y los procedimientos por medio de los cuales le fue posible conjuntar las referencias bibliográficas de las obras que habían sido traducidas durante un período que iba de 1934 al 2003, Robles proporciona un conjunto de breves fichas biográficas y bibliográficas sobre los autores y las obras traducidas, respectivamente. A estas fichas le sigue un capítulo en el cual presenta las generalizaciones acerca de los factores que según sus observaciones condujeron a la publicación de determinados textos propios de la narrativa costarricense en ciertos lugares y momentos.

Se observa entonces que han sido 1) factores políticos, más precisamente los movimientos internacionales de izquierda de las décadas de los cuarenta y cincuenta, 2) el movimiento pro mujer, el desarrollo de los

Estudios de la Mujer y la inclusión de estos últimos en los programas de estudios de las universidades estadounidenses sobre todo –sin que se defina claramente un periodo específico en este caso– y 3) ciertos factores comerciales y de mercado relacionados a la promoción de una imagen de país dentro de un ambiente internacional en que predomina lo económico (Robles, 2004:149-153) los elementos que condicionaron la traducción de las obras narrativas costarricenses durante el periodo estudiado.

Robles llega a concluir que el tipo de texto «original» que se traducía en determinado momento y lugar dependía de los cambios sociopolíticos tanto en el ámbito nacional como en el internacional (2004:143). No obstante la claridad con que se presenta la afirmación anterior, se podría decir que lo que Robles realmente plantea es que han sido las afinidades entre alguno de los tres factores citados en el párrafo anterior y las temáticas propias de unas u otras obras las que hicieron posible que estas últimas se tradujeran hacia espacios en los que se daban o promovían cualquiera de los fenómenos a los que tales factores hacen referencia.

Meritorio es ante todo el hecho de que este estudio es precursor en el ámbito costarricense en lo que respecta a la historia de la traducción (literaria) en Costa Rica. Valiosos son también varios de los resultados obtenidos: 1) la recopilación de información y conformación de un corpus bibliográfico básico de las obras y autores de la narrativa costarricense traducidos desde principios del siglo XX hasta inicios del XXI, 2) la localización temporal, espacial y lingüística de las traducciones, 3) las correlaciones planteadas entre factores macrocontextuales específicos y las temáticas de las obras «originales» traducidas, así como con las filiaciones ideológicas de sus autores, y 4) los planteamientos alrededor de factores contextuales específicos propios de espacios y momentos históricos específicos –como por ejemplo la posible relación entre la incorporación de los Estudios de la Mujer en los programas de estudio de las instituciones universitarias estadounidenses y la traducción e incorporación de varias obras de autoras costarricenses a diferentes antologías de literatura femenina latinoamericana traducida al inglés durante el período correspondiente. Otro ejemplo lo constituye la influencia del mercado en relación a la imagen exterior de un país como condicionante de la literatura que se traduce como forma de promocionar tal país–.

Con esto en mente, cabe decir que valdría mucho la pena, por un lado, profundizar en la interrelación entre los diferentes componentes que integran la investigación y, por otro lado, ampliarla en algunos ámbitos, sobre todo en lo que respecta a su aparato metodológico. Al respecto, es claro que, además de una exposición clara, concisa y coherente de las teorías adoptadas, se presentan y describen diversos factores a los que les correspondería una cierta función durante la producción de traducciones –polisistemas (literarios), normas, poéticas, sistemas meta, posicionamiento y función de la traducción, y literaturas fuertes y débiles, entre otros–. No obstante, a la hora de poner en práctica tal modelo habría que haber buscado una mayor representatividad o grado de generalización que los que se logró alcanzar, esto mediante una serie de generalizaciones sucesivas y escalonadas que fueran de lo específico a lo general. De esta forma se hubiese logrado la integración de los diversos factores que el marco teórico-metodológico señala como responsables, e incluso de alguno más que no se hubiese contemplado en él. Se lograría así el aprovechamiento máximo de elementos y datos que ya de por sí se encuentran incluidos en la investigación en cuestión.

Al realizar las modificaciones metodológicas recién planteadas, se podría ampliar el número de relaciones y planteamientos de carácter interpretativo-explicativo con que concluye la investigación. También otorgaría una mayor amplitud y profundidad en la exploración de las especificidades de los diferentes espacios de recepción identificados, y una mayor precisión en la delimitación de la función que la traducción cumple dentro de tales espacios –aspectos señalados por la investigadora como centrales según el aparato teórico adoptado en la investigación–.

Siempre con respecto de la metodología seguida, más que ampliar o modificar los criterios bajo los cuales se configuró el corpus de trabajo, habría sido aconsejable detenerse un poco más a explicitarlos y exponerlos de manera detallada, para así asegurar la posibilidad de falsación de la investigación en lo que concierne al factor textual como muestra o totalidad de la realidad textual investigada. De manera similar habría que dedicar más tiempo y espacio a la construcción de la periodización utilizada en este caso en particular, de tal manera que se asegure de ese modo una más precisa ubicación histórica-contextual del fenómeno estudiado a lo largo de un eje

temporal específico. Por otro lado, sería aconsejable desarrollar más el tema de los espacios lingüísticos de recepción a los que se hace referencia durante la investigación, de manera que sus particularidades sean definidas con una mayor uniformidad.

Con respecto al análisis en sí –por demás bastante ambicioso– de nuevo convendría hacer constar de una manera más evidente y amplia los criterios bajo los cuales se abordó el estudio sistemático del objeto de estudio. Aclaro que no sería cuestión de ampliar, modificar o sustituir tales criterios, sino de hacerlos visibles mediante un planteamiento explícito de los mismos. Tales aclaraciones son necesarias para posibilitar la falsación y repetición del estudio, sobre todo si conjuntamente se añade una descripción de la metodología de análisis específica y se completa la delimitación de los factores textuales y extratextuales relacionados al objeto, y de los segmentos analizados respectivamente. Finalmente, se hecha en falta, sobre todo tomando en cuenta a los lectores menos entrenados, una explicitación de la forma en que se extrajeron las conclusiones finales.

En cuanto a este último punto (las conclusiones), como ya se ha sugerido, su gran valor reside en que con ellas se plantea un conjunto de observaciones que, aunque de carácter más bien preliminar, podrían perfectamente retomarse como punto de partida para futuros estudios que busquen enriquecerlas por medio de una mayor interacción de los diferentes componentes de la investigación y de una mayor sistematicidad y amplitud en el análisis. Al respecto, sería aconsejable iniciar por estrechar en todo momento el vínculo entre las diferentes secciones de la investigación y un aparato teórico que por lo demás se ha incluido y desarrollado de manera clara y ordenada.

Por otra parte, sería recomendable ampliar el análisis de la temática, o «tipo de literatura» de las obras «originales» que realiza Robles, en contraposición a los factores políticos, ideológicos y económicos de ciertos contextos de recepción (2004:143). Esto último por medio del estudio sistemático de otros ámbitos relacionados a la producción de las traducciones –paratextuales, extratextuales y contextuales–. Más aún, se podría complementar el rango de las generalizaciones obtenidas acerca de las filiaciones ideológico-políticas de los autores costarricenses al contraponerlas con los datos que arroje el análisis planteado sobre la relación de la temática de las obras «originales» y las características de los espacios de recepción.

Finalmente, sería sumamente provechoso desarrollar con una mayor profundidad teórica, empírica, analítica y explicativa la influencia del capital simbólico y de los recursos del componente humano relacionado al fenómeno estudiado, aspecto que la misma Robles ya sospechaba y planteaba de manera muy visionaria como un componente fundamental en la producción de traducciones (2004:157). Deja planteado también la investigadora el desarrollo de las afinidades literarias entre contextos como otro factor fundamental en los procesos estudiados. Así, la investigación de Natalia Robles cumple, entre otras cosas, con los verdaderos objetivos de una obra pionera: dejar señalados varios caminos a seguir, generar nuevas dudas al respecto del fenómeno estudiado e incitar nuevas investigaciones en el campo.

2.2. Tres breves excavaciones arqueológicas

A continuación se presenta una serie de tres trabajos –dos breves corpus bibliográficos y un artículo de periódico– que si bien es cierto no son precisamente proyectos de investigación en forma rigurosa, si constituyen pasos preliminares de la misma y sin duda alguna representan aportes significativos a la historia de la traducción de literatura costarricense.

2.2.1. Listado bibliográfico de obras narrativas costarricenses traducidas al alemán (Chaverri, 2009a)

Esta recopilación de títulos comprende un listado de veinte obras narrativas costarricenses, entre cuentos y novelas, escritas por dieciocho escritores y traducidas al alemán. Todas las publicaciones se originaron en Alemania Oriental entre 1954 y 1999. Cinco de las obras, novelas todas, fueron traducidas en su totalidad. Las restantes quince fueron traducidas e incluidas como parte de diferentes volúmenes de carácter antológico.

Tal y como declara Amalia Chaverri (quien formulara la lista), originalmente esta información no se recopiló como parte de un proyecto de investigación en traducción propiamente dicho, ni mucho menos de

historia de la traducción. No obstante, sí se enmarca dentro del contexto de las relaciones histórico-culturales entre diferentes espacios nacionales –Costa Rica-Alemania– por medio de la literatura (traducida). Este trabajo de recopilación se llevó a cabo como parte de la preparación de una conferencia que se le solicitó a la investigadora y académica costarricense, en aquel momento Directora del Museo de Arte Costarricense. La comunicación se iba a presentar en la ciudad de Laars, Alemania, en el marco de una especie de semana cultural dedicada a Costa Rica celebrada en aquella ciudad alemana (Chaverri, 2009b).

En dicho contexto, una vez que se seleccionó el tema específico y sin partir formalmente hablando de una premisa clara, se inició la recolección de datos y se fijó como uno de los objetivos analizar la temática propia de los textos que conforman el corpus de obras seleccionadas, traducidas y publicadas en aquel contexto de recepción. Otros de los objetivos se avocaban al análisis de las filiaciones ideológicas de las editoriales que publicaron las traducciones y su ubicación geográfica –Berlín Oriental u otro lugar–. Pero antes que nada, y siendo consistente con el tema general de investigación, lo que Chaverri buscaba era describir las formas por medio de las cuales la literatura se transmite entre las diferentes culturas, y las circunstancias que propician tales «movimientos» (Chaverri, 2009b).

Desafortunadamente, tras haber recopilado el material y establecido algunas observaciones preliminares, el evento cultural en Laars fue cancelado y Chaverri se vio obligada a postergar la investigación. Entre sus planteamientos iniciales se encuentran los siguientes: 1) que las tendencias ideológicas de muchos de los autores traducidos eran de izquierda y que varios de ellos militaron en su momento dentro de las filas del Partido Comunista de Costa Rica –observación que concuerda con algunos de los planteamientos de Robles al respecto de varios de los autores que ambos corpus tienen en común– y 2) que en la Alemania Occidental anterior a la caída del Muro de Berlín parecía no haber ningún interés por la literatura costarricense en específico.

Como se puede apreciar, no es posible clasificar este trabajo como una investigación propiamente dicha, ya que no llega a cristalizarse como tal. Es, como ya se decía, un trabajo preliminar de recopilación de datos, propio de la fase arqueológica, sobre el que no se ha realizado de momento ningún análisis exhaustivo y sistemático. No le resta este hecho, sin embargo, relevancia como intento pionero en el estudio de la historia de la traducción de obras literarias costarricenses al alemán. Por otro lado, el corpus bibliográfico es en sí mismo un aporte concreto al estudio del tema en cuestión. Constituye también, junto con las observaciones preliminares de la investigadora, un punto de partida para el estudio del fenómeno general desde puntos de vista espaciales, temporales y lingüísticos específicos.

2.2.2. Listados bibliográficos de volúmenes de poesía centroamericana traducida al francés y al inglés (Carlos Francisco Monge Meza)

Al igual que en el caso de Chaverri, los documentos que se abordan en este apartado se elaboraron con miras a desarrollar trabajos más profundos sobre el tema en cuestión, y no para figurar por sí mismos. De manera que no forman parte, por el momento al menos, de ninguna investigación más amplia, ni de publicación alguna, como tampoco de catálogos más extensos. Los textos que se reseñan no han sido por lo tanto objeto de análisis sistemáticos –hasta donde se tiene conocimiento–.

El primer listado, en el que se incluyen traducciones al inglés, se compone de cuarenta y tres títulos de obras traducidas, escritas en conjunto por quince autores centroamericanos. Las publicaciones surgieron entre 1973 y el 2007 en espacios como Canadá, Costa Rica, Estados Unidos, Inglaterra e Israel. Completa la información contenida en este documento aquella que hace referencia a la editorial y al nombre del traductor de cada una de las obras. En el listado que agrupa las obras traducidas al francés se incluyen unas veinte obras traducidas por completo y una antología dedicada en exclusivo a la poesía salvadoreña–. Las fechas de publicación se ubican entre 1918 y el 2004. La referencia bibliográfica la completan los lugares de publicación –Francia en la gran mayoría de los casos–, la casa editorial y el nombre del traductor.

Según explica el recopilador, ambos listados son más bien de uso personal, y representan una base fáctica en estado puro sobre el estado de la actividad traductora relacionada a la poesía centroamericana. Así, las listas

fueron concebidas en principio para desarrollar diferentes propuestas de investigación a futuro, especialmente sobre las letras costarricenses, pero sin limitarse necesariamente a ellas (Monge Meza, 2009).

Como en el caso anterior, estos corpus bibliográficos representan una muestra de tipo arqueológico y preliminar, en bruto si se quiere, necesaria para iniciar cualquier trabajo sobre el tema en cuestión, ya fuera de carácter expositivo, crítico o explicativo. Es tal el objetivo para el que fueron contruidos, y es esa la característica por la que deben ser apreciados como un aporte en el caso que me concierne ahora. Estando la información todavía en estado puro –organizada alfabéticamente por apellido del autor– no se tiene noticia de observaciones preliminares acerca de los datos recopilados.

2.2.3. *Gapper Morrow, Sherry E. «Babel costarricense». La Nación 1 de junio de 2008: Ancora 7.*

Este breve artículo es un verdadero repaso histórico –aunque no exhaustivo– de la actividad traductora alrededor de la literatura costarricense desde inicios del siglo XIX hasta la actualidad. Dividido en siete pequeñas secciones, la primera de ellas ubica los albores de la traducción de literatura costarricense en los alrededores de 1851. Los hechos involucran la traducción a diferentes idiomas de documentos de carácter oficial como un medio de promocionar a Costa Rica en el exterior.

En secciones subsiguientes, y luego de reconocer que hay un vacío en el campo, se trata el tema de la traducción de obras literarias costarricenses durante todo el siglo XX. Destacan a principios del siglo pasado las traducciones de obras de autores clásicos de la literatura costarricense. Posteriormente son las novelas de temática política y social las que se transmitirían a diferentes latitudes y lenguas en número relativamente cuantioso. Las dos últimas décadas del siglo atestiguan, según se relata, un nuevo «auge» en la traducción de obras literarias costarricenses, en parte gracias a las buenas críticas y a cierto reconocimiento internacional otorgado a las letras de Costa Rica (Gapper, 2008).

La quinta sección del artículo es dedicada a la poesía costarricense traducida. Incluidas principalmente en antologías y recopilaciones de poesía hispanoamericana traducida, pero también con algunas obras «vertidas» en su totalidad a diversas lenguas, la lírica costarricense debe su transmisión sobre todo a la labor de poetas y traductores. Poetas y demás autores son los responsables también de la traducción de literatura extranjera dentro de Costa Rica (Gapper, 2008).

Posiblemente sin pretender serlo, el artículo se constituye a sí mismo en una fuente de referencias de obras literarias costarricense traducidas de sumo valor. No obstante, no es ahí donde acaba el aporte de este breve estudio. Entre líneas se sugieren varios factores a tomar en cuenta a la hora de analizar el fenómeno de la literatura costarricense traducida, algunos señalados en los trabajos antes reseñados: 1) la función de la traducción de textos en general como una herramienta para promocionar la imagen del país en el exterior –aunque la imagen o rasgos promocionados en este caso distan mucho de los rasgos a los que Robles hace referencia–, 2) la idea sugerida de que las temáticas y el capital simbólico son un factor que ha influido en buena medida en la transmisión de literatura costarricense, y 3) la importancia que parece tener el componente social constituido por los agentes-individuos, representado por los propios autores y traductores en este caso, como factor determinante en los procesos de producción y transmisión de las traducciones de literatura costarricense.

2.3. *Un español en Costa Rica: panorámica y propuestas*

Vega Cernuda, Miguel Ángel. 2008. «La historia de la traducción como tarea de investigación de las letras costarricenses». *LETRAS* 43:125-142.

Son tres las secciones que conforman el artículo en cuestión. La primera ofrece un diagnóstico de la posición que la traducción ha ocupado dentro de la sociedad costarricense. En pocas palabras el autor pone de manifiesto, primero, la escasa traducción de literatura costarricense –a lo que se adjudica su casi nula presencia internacional y un futuro más que incierto– y, segundo, el escasísimo interés en el estudio de las traducciones literarias que han llegado al país y en su influencia sobre la vida nacional.

La segunda sección del artículo se dedica a cinco propuestas propias de la fenomenología literaria y cultural mediante las cuales se pretende explicar el fenómeno de la traducción literaria desde un punto de vista sociohistórico y cultural (Vega Cernuda, 2008:130). Se afirma entonces que las literaturas nacionales dependen de la traducción para su difusión y supervivencia. Seguidamente se sostiene que las historias literarias estarán incompletas en tanto no incluyan y contrapongan a sí mismas las historias de la traducción correspondientes. A continuación se argumenta que incluso la historia política y social permanecerá inconclusa y seguirá plagada de vaguedades hasta que no se considere a la traducción como un factor determinante en su devenir. La idea de que el patrimonio literario de grupos humanos específicos es también parte de su patrimonio cultural y por ende debe transmitirse por medio de la traducción viene a conformar la cuarta propuesta. Finalmente, se plantea que la traducción literaria forma parte de la memoria universal a la vez que contribuye a su conformación, de ahí su valor como forma cultural.

Dicho lo anterior, en la tercera sección, se afirma que el estudio de la actividad traductora en Costa Rica debe ser una cuestión de identidad nacional. Pero tal estudio debe fundamentarse en una sociología de la traducción que trate el fenómeno de manera diacrónica y sincrónica, y sobre todo tanto en lo relativo a su esencia como a su función dentro de marcos sociohistóricos determinados así como la influencia de tales marcos sobre la actividad traductora. Con esto en mente, se establecen dos grandes campos a los que debe avocarse la historia de la traducción: en primera instancia, a delimitar las características del fenómeno de la traducción en sus diferentes variantes, a lo largo de su historia y a partir de sus dimensiones histórica-contextual, social, funcional y traductora; segundo, a determinar tendencias o formas generales de concebir la traducción en momentos y espacios específicos que pudiesen conformar realidades históricas (Vega, 2008:138-142).

2.4. *Entre Alemania, España, Francia e Italia: cuatro estudios en torno a Carlos Luis Fallas y Fernando Contreras Castro*

Albaladejo, Juan Antonio. 2008. «La traducción del espacio novelesco de Fernando Contreras Castro y su transferencia a la realidad alemana (la estética de la recepción y traducción como factores determinantes en la oposición “literatura universalista-literatura localista”)». *LETRAS* 43:177-192.

Al igual que lo hiciera Vega Cernuda en el estudio recién reseñado, Albaladejo inicia su exposición refiriéndose a la exigua presencia de la literatura costarricense en el plano internacional. A continuación pone énfasis en las dificultades que afronta el investigador que desde otros ámbitos geográficos se interesa por conseguir algún espécimen de las letras ticas. Finalmente, no oculta lo sorprendido que se encontraba al encontrar una traducción de *Los Peor*, de Fernando Contreras Castro, al alemán.

De ahí en adelante el autor desplegará argumentos a favor de tres planteamientos que realiza en torno a la novela en cuestión y a su traducción, estos son: 1) que, a pesar de poseer elementos de orden netamente local, la novela en realidad tiene un carácter más bien «universal» –producto sobre todo de las continuas alusiones intertextuales que contiene–, 2) que, aunque la estrategia traductora general fue neutralizar e incluso germanizar lo ajeno, la traducción resulta incoherente para consigo misma: al mismo tiempo que neutraliza intenta mantener cierto sabor local, todo de manera antojadiza (Albaladejo, 2008:189), y 3) que la producción de la traducción dentro del espacio germano se debió a que dentro del imaginario europeo –y aparentemente dentro del imaginario personal del escritor también– la novela de Contreras Castro se relaciona a la tradición del realismo mágico, y por lo tanto su selección atendía a las expectativas del lector meta y del editor (Albaladejo, 2008:191-192).

Esta última propuesta respondería por las dos anteriores: *Los Peor* se presume como universal siempre que se le vincule al realismo mágico, esto debido a que tal tradición se ha asumido a la vez como parte de la literatura universal por el público europeo en general. En la misma línea, la ambivalencia en la estrategia de traducción se atribuye precisamente a que el texto debe percibirse como parte de la tradición literaria latinoamericana universalista del realismo mágico, pero con dos atenuantes: 1) que va dirigida a un público masivo y 2) que se atiene a las convenciones del realismo mágico tal y como lo concibe el gran público europeo.

Así, si por una parte se debe conservar elementos «exóticos» que el lector meta espera encontrar, por otra parte se debe neutralizar cualquier factor que provoque rechazo por parte del comprador.

García Albero, Javier. 2008. «La recepción del *Mamita Yunai* de Carlos Luis Fallas en Italia y Francia: entre la proximidad lingüística y la divergencia cultural». *LETRAS* 43: 193-205.

El artículo se propone estudiar la recepción de la literatura hispanoamericana en Europa a través de las traducciones al francés e italiano de la novela *Mamita Yunai* de Carlos Luis Fallas. Con la premisa de que para mostrar la realidad social que denota el texto de Fallas la traducción debería mantener el carácter marcado del lenguaje utilizado, el estudio se centra en el análisis de dos ámbitos (complementarios): el contextual y el textual. En torno al primer ámbito se establecen *interacciones* entre la producción de las traducciones, los traductores, las editoriales involucradas y los contextos espaciotemporales de recepción en los que se insertaron las traducciones. Como parte del ámbito textual se analiza la traducción de ciertos elementos ligados al ámbito cultural presentes en el texto «original» que le confieren un «colorido» costarricense.

En cuanto a las interacciones señaladas y tras el análisis correspondiente, García Albero advierte una más que probable: la *interacción* entre el marcado tono de denuncia o proletario con que se escribe la novela traducida y los vínculos e intereses que los traductores y editoriales responsables de las traducciones sostenían con los círculos comunistas y socialistas dentro de sus propios contextos y con el espacio latinoamericano. Su objetivo sería pues transmitir la realidad obrera del universo latinoamericano a determinados círculos de izquierda dentro del espacio europeo (2008:194-198).

Con respecto al ámbito textual, el análisis apunta a una serie de procedimientos un tanto contrapuestos. El tratamiento que se da a los elementos culturales presentes en *Mamita Yunai*, por ejemplo, es por una parte de tipo extranjerizante –explicitaciones, uso de clasificadores y notas al pie de página– y por otra parte naturalizante –sustitución de elementos ajenos por equivalentes locales y paráfrasis–. Una situación similar se percibe en cuanto a determinadas unidades fraseológicas, traducidas a través del parafraseo, la equivalencia o la reproducción «literal» de la unidad sin añadir explicación o identificación alguna. En cuanto a los nombres propios, estos se mantienen; las marcas dialectales –de los colectivos asiáticos y afroamericanos presentes en la novela– se reproducen en la traducción (García Albero, 2008:198-203). Tras el análisis realizado, el investigador concluye reafirmando sus tesis iniciales y avalando las traducciones estudiadas.

Valero, Pino. 2008. «La traducción alemana de *Marcos Ramírez*, de Carlos Luis Fallas». *LETRAS* 43:157-175.

El estudio conducido por la autora pretendía describir el tratamiento que se dio a diversos aspectos propios de un texto literario costarricense en su traducción al alemán. Tras brindar una síntesis de la novela en cuestión –*Marcos Ramírez* de Carlos Luis Fallas– Valero sugiere una posible relación entre el contexto mundial y nacional y la producción de la traducción: por una parte la publicación se produjo en la antigua República Democrática Alemana de principios de la Guerra Fría; por otra parte el escritor costarricense participaba y promovía el movimiento comunista dentro de Costa Rica.

Una segunda sección del artículo presenta aquellos elementos que fueron objeto de estudio: el registro del narrador y de los personajes, algunos poemas y canciones, y un vocabulario propio del español costarricense o costarriqueñismos. Ante el problema del registro local en los diálogos de los personajes, la autora distingue una marcada tendencia a la neutralización. Un aparente «apego» a los «originales» fue la solución dada a poemas y canciones. En cuanto a los costarriqueñismos, se explicitan cuatro comportamientos: la omisión, la explicación o paráfrasis, un equivalente en alemán y la no traducción de la palabra.

Vega Cernuda, Miguel Ángel. 2008. «Recepción y traducción en alemán de *Mamita Yunai*, de Carlos Luis Fallas». *LETRAS* 43:143-156.

En este segundo artículo el doctor Vega inicia por plantear una doble tipología por medio de la cual clasificar las obras literarias desde un punto de vista traductológico: literatura marcada o identitaria y literatura neutra o universalista. Tras definir cada una de las categorías, el autor postula que los textos literarios clasificados como neutros no exigen tanto del traductor como lo hacen los textos marcados, que ofrecen complicaciones relacionadas a equivalencias reales o culturales o a variantes de significado. Esta primera sección del artículo finaliza con la inscripción de la literatura costarricense dentro de la categoría de literatura marcada, factor al cual se le aduce la dificultad de su traducción (Vega Cernuda, 2008:144-148).

A manera de ilustración de las propuestas anteriores, la segunda parte de la disertación gira en torno a la traducción al alemán de *Mamita Yunai* de Carlos Luis Fallas. En términos generales, se concluye que en dicha traducción se neutralizaron las singularidades lingüísticas presentes en el «original» a favor del valor que tiene el texto en tanto denuncia social. Tal estrategia traductora se asocia al contexto dentro del cual se insertaría la traducción –que correspondía una vez más a la República Democrática Alemana de principios de la Guerra Fría (Vega Cernuda, 2008:151)– y a la función que cumpliría dentro de dicho contexto –principalmente formativa–.

3. Recapitulación: alcances y faltantes

Una vez reseñado el estado de la cuestión en torno a la investigación en historia de la traducción de la literatura de Costa Rica, resumo ahora sus alcances para luego delinear ciertos vacíos sobre todo de índole institucional, metodológica y cognoscitiva que aún persisten, lógicos por lo novel de tales prácticas en suelo costarricense o por la lejanía del investigador con respecto del espacio tico.

Evidente es que el logro más significativo en cuestión lo constituye la conformación de una estructura institucional y académica que posibilitó y sigue haciendo viable y promoviendo la investigación en diversas áreas de la traducción, y específicamente en Historia de la Traducción y de la traducción literaria. Iniciativas personales encuentran ahora el apoyo necesario para llevar a cabo estudios a muy diversos niveles –desde el estudiante de maestría hasta el catedrático– que de otra forma no podrían desarrollarse.

Importante también resulta la plataforma social que se ha estructurado desde entonces. Personalmente he presenciado y experimentado la apertura de canales de comunicación entre diferentes profesionales interesados en el tema de la historia de la literatura y de la traducción literaria de obras costarricenses, así como el posible inicio de una cadena de cooperación o comunidad investigadora nacional e internacional a partir de objetivos, intereses y objetos de estudio comunes. Al mismo tiempo se ha logrado establecer ciertas vías que posibilitan la formación especializada, tanto empírica como formal, en esta y otras áreas de los Estudios de Traducción.

En cuanto a las investigaciones realizadas hasta el momento, no puede dejar de mencionarse que representan aportes que, aunque preliminares, resultan fundamentales. Por un lado constituyen en su conjunto un avance «arqueológico», esto es, un corpus de datos esencial como primer paso para realizar cualquier estudio posterior. Son en sí los resultados de estos trabajos una verdadera base de datos que por supuesto puede y debe ampliarse de manera exhaustiva. Por otro lado, no puede negarse tampoco la valía de esas primeras observaciones en cuanto a las relaciones que los textos «originales», sus autores y sus traducciones pudieran haber tenido con factores contextuales propios de los espacios y momentos de recepción en los que surgieron tales traducciones. Si bien es cierto que se plantean tras el análisis parcial de la realidad que rodea al fenómeno en cuestión, es innegable que reflejan ciertas tendencias presentes en determinados segmentos de los diferentes corpus recopilados.

Tampoco está por demás resaltar lo inestimable de la variedad geográfica y temporal en que los estudios realizados ubican y con la cual relacionan a las letras costarricenses traducidas. Es pues este panorama una verdadera labor de «cartografía» espacio-temporal que a la vez permite –al conjuntar determinadas iniciativas– postular algunas ideas preliminares que expliquen la producción de ciertas traducciones/publicaciones y su recepción en momentos y lugares específicos. Los estudios realizados por Vega Cernuda, Valero, Albaladejo y

García Albero, por ejemplo, sobrepasan sus alcances individuales una vez que se les visualiza en su conjunto y se perciben sus objetivos, métodos y resultados compartidos. El potencial de tales investigaciones aumenta aún más si tales estudios se complementan con los datos de Chaverri y luego se contraponen al trabajo realizado por Robles. Las explicaciones extraídas entonces hablarían no sólo de la traducción de literatura costarricense, sino de la traducción como fenómeno internacional e internacionalizado.

Pasando a lo que aún queda por hacer, es evidente también que de momento hay ciertos vacíos metodológicos en el ámbito costarricense al abordar el estudio de la historia de la traducción. Así, el desarrollo de una metodología en esta área, apropiada y adaptada a las especificidades que pueda ofrecer su objeto de estudio, debe ser un objetivo primordial. Como parte de la misma deben delimitarse diversas subáreas y sublíneas de investigación dentro del área general.

La delimitación preliminar de los diferentes campos con que se ha relacionado la traducción en Costa Rica y su dirección –endógena o exógena– parecería un punto de partida apropiado. Aunado a esto, habría que visualizar posibles etapas históricas dentro de las cuales enmarcar la actividad traductora relacionada al país. No hay que dejar de lado tampoco la inminente necesidad de una capacitación formal, especializada, continua y coordinada en metodología de investigación que provea unidad a las diversas iniciativas investigadoras, y que garantice la validez e intersubjetividad de las mismas. En particular habrá que insistir en la incorporación y centralidad del componente sociológico en cualquier estudio de los contextos demarcados y descritos, de los hechos constatados, de los datos recopilados y de las *interacciones* entre todos aquellos aspectos. Sólo así se podrá asegurar que la aproximación al fenómeno estudiado será integral e integradora. Por este medio se podrá también saldar la deuda que se tiene todavía con la crítica, la explicación, los agentes y los contextos, en otras palabras, con una historia que abarque la totalidad de la realidad de la traducción de literatura costarricense.

En otro orden de cosas, se requiere de igual forma la consolidación de una estructura administrativa que coordine los esfuerzos, asigne tareas y propicie la creación de grupos de investigación locales, internacionales, interinstitucionales e interdisciplinarios. Aunque aún queda camino por recorrer, los avances realizados dentro del PMT en este sentido son innegables. Asimismo, habrá que insistir en la apertura de nuevos espacios de formación especializada en investigación dentro del contexto local, así como en la mejora de las condiciones investigadoras dentro del ámbito institucional-administrativo universitario costarricense.

Referencias bibliográficas

- Albaladejo, Juan Antonio. 2008. «La traducción del espacio novelesco de Fernando Contreras Castro y su transferencia a la realidad alemana (la estética de la recepción y traducción como factores determinantes en la oposición “literatura universalista-literatura localista”»)». *LETRAS* 43:177-192.
- Chaverri, Amalia. 2009a. Listado bibliográfico de obras narrativas costarricenses traducidas al alemán. Comunicación sostenida por medio de correo electrónico y archivo electrónico adjunto.
- Chaverri, Amalia. 2009b. Comunicación sostenida por medio de correo electrónico.
- Gapper Morrow, Sherry E. «Babel costarricense». *La Nación* 1 de junio de 2008: Ancora 7.
- García Albero, Javier. 2008. «La recepción del *Mamita Yunai* de Carlos Luis Fallas en Italia y Francia: entre la proximidad lingüística y la divergencia cultural». *LETRAS* 43:193-205.
- Monge Meza, 2009. Listados bibliográficos de volúmenes de poesía centroamericana traducida al francés y al inglés. Comunicación sostenida por medio de correo electrónico y archivos electrónicos adjuntos.
- Pym, Anthony. 1998. *Method in translation history*. Manchester: St. Jerome Publishing.
- Robles Miranda, Natalia. 2004. *El ímpetu de las tormentas de Alberto Sibaja*. Heredia: UNA. Proyecto de graduación para optar al grado de Magíster en Traducción en la modalidad de traducción e informe de investigación.
- Valero, Pino. 2008. «La traducción alemana de *Marcos Ramírez*, de Carlos Luis Fallas». *LETRAS* 43:157-175.
- Vega Cernuda, Miguel Ángel. 2008. «La historia de la traducción como tarea de investigación de las letras costarricenses». *LETRAS* 43:125-142.
- Vega Cernuda, Miguel Ángel. 2008. «Recepción y traducción en alemán de *Mamita Yunai*, de Carlos Luis Fallas». *LETRAS* 43:143-156.